
PARTE PRIMERA.

VIDA

DE MIGUEL DE CERVANTES.

MIGUEL de Cervántes Saavedra, hijo de Rodrigo Cervántes, y de Doña Leonor de Cortínas su muger, nació en Alcalá de Henáres á 9 de Octubre del año de 1547(1).

2. Los primeros años de su niñez estuvo en su patria : despues, siendo aun de corta edad, le llevaron á Madrid, donde se crió y avecindó. En esta Villa estudió (2) las letras humanas baxo la direccion, y en la escuela del erudito Maestro Juan Lopez, Catedrático del estudio de ella. Es regular que sus padres tuviesen la idea de aplicarle á la teología, jurisprudencia, ó medicina, que son las únicas profesiones útiles en España; pero la inclinacion que

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

1825 MONTREAL, MEXICO

el mismo Cervántes confiesa haber tenido desde sus primeros años á la poesía (3), le hizo preferir esta ocupacion agradable y estéril á otras en que hubiera logrado mayor comodidad. Lo cierto es, que siendo muchacho, concurría en Madrid á las representaciones de Lope de Rueda (4), quien tenia ingenio singular para componer comedias y gracia natural para representarlas. Esta diversion que lisonjaba el gusto de Cervántes, fué sin duda uno de los mayores estímulos que le induxéron á dedicarse del todo á estos estudios, y continuarlos en la escuela del Maestro Juan Lopez.

3. El año de 1568, teniendo ya cumplidos nuestro autor los veinte y uno de su edad, permanecia aun en dicha escuela, y era estimado sobremanera del Maestro Juan Lopez, como el mejor y mas adelantado de sus discípulos. Por esto en la relacion de las exêquias y funeral de la Reyna Doña Isabel de la Paz, que imprimió el expresado Maestro Juan Lopez el año de 1569, insertó unas redondillas compuestas á la muerte de esta Princesa por Miguel de Cervántes, á quien llama su *muy caro y amado discípulo*, y
una

una elegía tambien en lengua vulgar, hecha en nombre de todo el estudio, y dirigida al Cardenal Don Diego de Espinosa (5).

4. Esta obra, la primera que dió al público Cervántes, no tiene gran mérito: porque, aunque la poesía era su pasion dominante, no estaba dotado de aquel talento poético, que es el verdadero maestro de los grandes poetas, y así sus obras poéticas de ningun modo son comparables con las que escribió en prosa. Regularmente incurren los hombres en la extravagancia de no cultivar los talentos que poseen, por manifestarse dotados de los que no tienen: ó bien no quieren contenerse dentro de sus límites, deseando por una especie de ambicion lucir y acreditarse en aquellas materias á que se inclina mas el gusto de su siglo.

5. Los Romanceros y poesías amatorias, en que los autores se disfrazaban á sí propios y al objeto verdadero ó fingido de sus composiciones con nombres supuestos, eran muy freqüentes y recibidos con especial aplauso en aquellos tiempos. La nacion española, fecunda entónces en hombres ilustres en las artes y ciencias, pro-

duxo tambien una maravillosa multitud de estos poetas y romancistas, y Cervántes arrastrado de la corriente de su siglo, ó llevado como jóven del atractivo y gracias de la poesía, puso todo su conato en escribir versos de esta especie, sin pensar en cultivar y perfeccionar aquel singular ingenio que tenia para las obras prosaycas de invencion y remedo, en que despues fué tan famoso. Así á mas de las expresadas poesías que imprimió su Maestro Juan Lopez, compuso entonces infinitos romances, varias rimas, muchos sonetos, y tambien la *Filena*, especie de poema pastoral: obras todas que el mismo Cervántes refiere como suyas en el *Viage del Parnaso* (6), y es muy verosímil fuesen los primeros ensayos de su pluma, y le adquiriesen el crédito de poeta que tenia ya ántes de su cautiverio.

6. Esta inclinacion tan temprana y vehemente á la poesía y libros de entretenimiento, fué tambien el verdadero origen de la estrechez y pobreza en que vivió siempre Cervántes. Las letras humanas, y singularmente la poesía, son unas Sirenas que encantan á todos los que se dedican enteramente á escucharlas. La pasion por este

género de literatura, aunque noble, desinteresada y útil á la sociedad, es por la misma razon mucho mas halagüeña, seductiva y pernicioso á los intereses peculiares de un erudito, que las otras pasiones ménos decorosas y mas frecuentes entre los hombres. Tal fué la de Cervántes: su gusto y su aficion á la poesía le embelesaron de suerte que no le dexáron arbitrio para buscar un remedio oportuno á la pobreza que le habia oprimido aun en la cuna. Abandonó su subsistencia al cuidado de la fortuna, y se consagró del todo á las Musas. Su inclinacion fortificada con aquella extraña aplicacion, en fuerza de la qual no se desdeñaba de leer hasta los papeles rotos de las calles (7), fué creciendo con él y aumentándose cada dia. Por este medio adquirió una erudicion singular, que á cada paso se manifiesta en sus escritos, principalmente en el *Canto de Caliope*, en el *Escrutinio de la librería de Don Quixote*, y en el *Viage del Parnaso*. Erudicion selecta á la verdad; pero al mismo tiempo funesta á su autor, que se apartó por ella del verdadero rumbo de su ingenio, y empleó en conseguirla los años mas floridos de su vida, y los mas á

propósito para haberse grangeado un establecimiento seguro, con que libertarse de la miseria y de la necesidad.

7. Al fin este conocimiento llegó, aunque tarde, á quitar el velo de los ojos de Cervántes, y le determinó á salir de España. El despecho de verse ya adulto, y sin ningun destino, ni medios para subsistir conforme á su calidad, y tal vez algun secreto disgusto ocasionado de ver que sus obras poéticas no lograban un aplauso correspondiente á su esperanza, eran suficiente motivo en un jóven de espíritu para dexar su pais, pensando quizá mejorar fácilmente de fortuna en los extraños. Con esta idea, despues de la composicion de las mencionadas poesías impresas el año de 1569, pasó á Italia, y se estableció en Roma en casa del Cardenal Julio Aquaviva, á quien sirvió de Camarero (8), hasta que la guerra contra los Turcos, que principió el año de 1570, le presentó una ocasion oportuna para emplearse en otro exercicio mas noble y mas propio de su nacimiento y valor.

8. El Gran Turco Selin deseoso de apoderarse de la Isla de Chipre, rompió las paces que tenia con la República de Ve-

necia, y envió su armada á la conquista de esta Isla. Los Venecianos imploraron el auxilio de los Príncipes christianos, singularmente del Sumo Pontífice Pio V, que nombró por General de sus armas y de las galeras destinadas para esta guerra á Marco Antonio Colona, Duque de Paliano. Cervántes se alistó entónces en las banderas de este General (9), y sirvió en la campaña que se hizo á fines del expresado año para socorrer á Chipre, y levantar el sitio de Nicosia: lo que no pudo lograrse por la dilacion y disensiones ocurridas entre los Generales que mandaban las varias esquadras de que se componia la armada christiana, cuya inaccion dió tiempo á los Turcos para tomar por asalto á Nicosia y continuar despues sus conquistas.

9. Esta campaña fué un prelude de la del siguiente año de 1571, año eternamente memorable por la victoria que consiguió en el Golfo de Lepanto la armada de los Príncipes coligados contra la Otomana. Cervántes acreditó su valor en aquella funcion, sacando para perpetuo testimonio una herida que le dexó estropeado el brazo y mano izquierda (10), de lo que se

gloría en varios lugares de sus escritos con mucha razon : pues si los golpes de fortuna deben ser recibidos con sufrimiento y resignacion, ninguno mejor que aquel, que marca para siempre á un soldado con el verdadero sello del honor y de la gloria militar.

10. Despues de esta funcion se retiró la armada victoriosa por lo adelantado de la estacion, y arribó á Mecina, donde estaba prevenido el hospital para los heridos. Allí desembarcaron todos, y entre ellos sin duda desembarcaria Cervántes, quien con motivo de la curacion de su peligrosa herida es verosímil que no sirviese en la campaña del siguiente año de 1572, sin embargo de que refiere con individualidad los principales sucesos de ella en la *Novela del Cautivo* (11).

11. El glorioso éxito de la batalla de Lepanto y el crédito que adquirió en ella Cervántes, le confirmaron tanto en la eleccion que habia hecho de la carrera militar, que á pesar de la falta de su mano, se empeñó en seguir toda su vida esta profesion ilustre, de la qual hizo siempre ostentacion en sus escritos, confesando que no tenia otro empleo ni carácter, sino el

de soldado. Con este intento, luego que recobró su salud, se alistó en las tropas de Nápoles (12), donde estuvo sirviendo á Felipe II, hasta el año de 1575.

12. Por este tiempo pasando de Nápoles á España en la galera llamada del Sol, fué cautivado el día 26 de Setiembre (13) por el famoso corsario Arnaute Mamí, Capitan de la mar de Argel, á quien cupo en suerte en la division de las presas. El cautiverio en África, una desventura tan temida de los Españoles, principalmente en aquel tiempo, es sin embargo capaz de hacer en algun modo felices á los esclavos, quando sus dueños están poseidos de mucha codicia, ó tienen alguna humanidad, y hasta este consuelo negó la suerte á Cervántes. El expresado Arnaute Mamí era un renegado, Albanes de nacion (14), tan cruel enemigo de los Españoles y del nombre christiano, que es forzoso echar un velo á la sangrienta historia de sus atrocidades, por no estremecer la humanidad refiriéndolas : basta decir que su dominio era generalmente reputado por el mas insulfrible y duro de Argel en Argel mismo.

13. Esta situacion capaz de postrar y rendir á qualquier hombre de espíritu,

hizo un efecto contrario en Cervántes. Su ánimo heroyco encorvado baxo el yugo de una esclavitud tan violenta, pugno con mayor vigor y con doblado esfuerzo para escaparse de su opresion. Cuesta dificultad persuadirse, que un esclavo fuese capaz de intentar tan extraordinarias y arriesgadas empresas á vista de un dueño bárbaro y sanguinario; pero el éxito acreditó que Cervántes debió su conservacion á la firmeza y osadía con que porfió siempre, aunque en vano, por evadirse del cautiverio.

14. El Alcayde Asan renegado Griego tenia (15) á tres millas de Argel en la inmediacion del mar un jardin, de que cuidaba un esclavo christiano natural de Navarra, el qual habia hecho muy de antemano una cueva (16) en lo mas oculto y secreto de él. Cervántes huyó de casa de su amo, y se escondió (17) en esta cueva á fines de Febrero del año de 1577, teniendo la generosidad de franquear el mismo asilo á todos los cautivos que le solicitaron. Estos se fuéron agregando sucesivamente de modo que á fin de Agosto del expresado año eran ya quince los cautivos escondidos (18), todos hombres principales, muchos de ellos

caballeros Españoles, y tres Mallorquines. La subsistencia, custodia y gobierno de esta república subterranea estaban á cargo de Cervántes (19) que se arriesgo mas que todos para sostenerla. Á este efecto hizo partícipes del secreto al jardinero y á otro cautivo llamado el Dorador, convidándolos con la esperanza de la libertad. El primero servia de escucha y atalaya, velando siempre para que no fuesen descubiertos, y el segundo tenia cuidado de comprar víveres y conducirlos secretamente á la cueva, de la qual ninguno se atrevia á sacar la cabeza sino entre las sombras de la noche: semejantes á aquellos infelices que están condenados á vivir siempre en unas minas muy profundas, sin gozar jamas de la luz y claridad del sol.

15 Ya habia muchos meses que estaban soterrados en esta voluntaria prision, sin hallar ocasion favorable para la fuga, quando se rescató á primeros de Setiembre del referido año de setenta y siete un Mallorquin (20) llamado Viana, con el qual contaron que armase un bergatin, y volviése á sacarlos de Argel para restituirlos á España. El Mallorquin que era valeroso, activo y práctico en la mar y costa de Berbería,

equipó la embarcacion luego que llegó á Mallorca, se hizo á la vela á últimos de Setiembre, y arribó á Argel el 28 del mismo mes. Luego que medió la noche se acostó á tierra en aquella parte donde estaba el jardin, cuya situacion habia examinado muy bien ántes de partirse, y al tiempo que enderezaba ya la proa para saltar en tierra y embarcar sus cautivos, acertaron á pasar por allí unos Moros, los quales divisando entre la obscuridad la barca y los christianos, comenzaron á apellidar auxilio con tal estruendo y algazara, que el patron tuvo á bien retirarse y hacerse á la mar por no ser descubierto (21). Entre tanto Cervántes y sus compañeros ignorantes de este acaso, se consolaban mutuamente con las lisonjeras esperanzas, que promete la proximidad de un suceso feliz; pero su adversa fortuna, no contenta con haberles impedido el logro de esta dicha entónces, quiso privarles tambien hasta de la misma esperanza por un medio que les era imposible adivinar ni prevenir.

16. El Dorador, en cuyas manos habia depositado Cervántes el buen éxito de su empresa, era un hombre maligno y taimado, de un disimulo profundo y de sin-

gular astucia para cubrir con apariencias de buena fe las mas depravadas intenciones. Su corazon no conocia otro idolo que el interes: por él habia renegado siendo jóven, por él se reconcilió con nuestra Religion despues, y por él volvió á renegar entónces. Con este pretexto se presentó al Rey Azan el dia último de Setiembre: le (22) reveló el secreto de los cautivos escondidos, el parage de la cueva, y la destreza con que Cervántes habia dispuesto y manejado aquella empresa. Alterado el Rey con esta noticia, mandó que marchasen á la cueva con mano armada, llevando por guia al delator, y traxesen asegurados al jardinero, á los demas cómplices, y particularmente á Cervántes, como al mas culpado: y luego que los conduxéron á á su presencia, ordenó que los encerrasen todos en su Baño, á excepcion de Cervántes, á quien retuvo en su casa para averiguar de él los autores de este atentado. No hay ingenio mas pronto ni mas agudo que el de un codicioso, quando le parece que ha encontrado un medio seguro para saciar su ambicion. Así sucedió entónces. Estaba (23) en Argel el Padre Jorge Olivar Mercenario, Comendador de Valencia y Reden-

por la Corona de Aragon : era particular amigo de Cervántes, y el Rey para apoderarse de este Padre y sacar por su libertad una considerable suma, queria hacer creer que él habia sido el principal autor de la evasion de los cautivos. Con este intento examinó muchas veces á Cervántes, valiéndose de todas las armas que suministran la astucia, el halago y las amenazas ; pero jamas pudo sacarle otra respuesta, sino que él solo era culpado (24), recompensando con esta intrepidez y nobleza de ánimo la desgracia que habia tenido en la eleccion del Dorador. Efectivamente el Rey cansado de su constancia desistió al fin, contentándose con apropiarse todos aquellos cautivos y entre ellos á Cervántes.

17 El Alcayde Asan informado de este suceso acudió prontamente al Rey, reclamó su jardinero para hacer justicia de él, y le aconsejó que la hiciese áspera y exemplar de todos los demas que habian estado fugitivos. Luchaban entónces en el corazon de aquel Príncipe la tiranía y la codicia. Esta venció al fin, y fué causa de que escapasen con la vida Cervántes y sus compañeros : porque con la idea de apro-

vecharse de su rescate, queria considerarlos como perdidos y ponerse en posesion de ellos ; pero le fué preciso restituir algunos á sus antiguos dueños, entre los quales fué Cervántes, que por este medio volvió segunda vez (25) á poder de Arnaute Mamí.

18. Apénas entró en él, quando las infelicidades que habia sufrido por lograr su libertad, le sirviéron de estímulo para que se empeñase de nuevo en intentarla. Con este fin ideó varias trazas, y se valió de muchos medios para escaparse : y aunque el éxito nunca correspondió á su esperanza, pues de resultas estuvo á pique de perder la vida quatro veces, con todo no desistió de aquel primer intento ; ántes bien formó un proyecto cuya grandeza y dificultad acredita el valor y constancia de Cervántes.

19. Hasta entónces habia solicitado su libertad por el medio comun de la fuga, limitando su deseo á evadirse con maña y sagacidad del poder de los Argelinos. La repetida desgracia que experimentó en el éxito de estas débiles y vulgares empresas, le dió tanta osadia y aliento, que aspiró á levantarse con Argel (26), y quitar

de una vez el temor de sus piratas de sobre la haz del Mediterraneo. Esta famosa conspiracion no llegó á efecto por la cobardía de algunos conjurados que la descubrieron; pero Cervántes la conduxo con tanta destreza, que sabida por los Argelinos llegaron á temerle y respetarle en extremo. El mismo Rey decia (27): *Que como tuviese bien guardado al estropeado Español, tendria segura su capital, sus cautivos y sus baxeles.*

20 El rezelo de este Príncipe llegó á tal extremo, que efectivamente creyó no estaria seguro, si no tenia en su poder y custodiado á satisfaccion suya á Cervántes. Como despues del suceso de la cueva se habia visto precisado á restituirle al General Arnaut Mamí, no le quedaba ya otro recurso sino comprársele, lo que executó pagando por él quinientos escudos en que se concertáron (28). De esta manera pasó Cervántes á ser esclavo de Azanaga, que le tuvo aherrojado y lleno de prisiones en la cárcel que llaman Baño; pero tratándole al mismo tiempo con una moderacion y suavidad extraña y no acostumbrada por él con ninguno de sus cautivos.

21. El mismo Cervántes lo confiesa así

en la *Novela del Cautivo*. Despues de referir la tiranía con que el Rey Azanaga ó Azan los trataba, añade: *Solo libró bien con él un soldado Español, llamado tal de Saavedra, el qual con haber hecho cosas que quedarán en la memoria de aquellas gentes por muchos años, y todas por alcanzar libertad, jamas le dió palo, ni se lo mandó dar, ni le dixo mala palabra, y por la menor cosa de muchas que hizo temíamos todos que habia de ser empalado, y así lo temió él mas de una vez (29).*

22. Parecerá sin duda cosa maravillosa, que Cervántes escapase sin castigo alguno en medio de estos atentados, y que pudiese salir ileso entre dueños tan tiranos y enemigos de la humanidad; pero el valor sólido y el ánimo heroico y extraordinario son prendas recomendables y respetadas hasta de los mismos bárbaros. No es mucho pues que Arnaut y Azan, ambos verdugos de sus esclavos, perdonasen á Cervántes, ni tampoco que este Rey le distinguiese entre los demas cautivos con una benignidad y templanza tan opuesta á su elevacion y á su natural carácter. Hay un cierto respeto, que no ha sido estable-

cido por convenio de los hombres, y que la naturaleza misma se ha reservado para disponer de él en favor del mérito y de la virtud.

23. Este empeño con que habia procurado Cervántes alcanzar su libertad en Argel, no le estorbó que solicitase al mismo tiempo su rescate en España, como el medio mas seguro para alcanzarla. Á este fin pasáron de Alcálá á Madrid por Julio del año de 1579 Doña Leonor de Cortínas su madre ya viuda, y Doña Andrea de Cervántes su hermana, y entregáron (30) trecientos ducados de vellon á los Padres Fray Juan Gil, y Fray Antonio de la Vella, Trinitarios destinados á la Redencion de Argel.

24. Los expresados Padres llegóron (31) á aquella ciudad á fin de Mayo del siguiente año de 1580, y comenzáron á tratar del rescate de los cautivos. El de Cervántes era difícil, tanto por ser esclavo del Rey, como porque este queria (32) mil escudos por su libertad, á fin de doblar el precio en que le habia comprado. Esta fué sin duda la causa que dilató tanto el rescate de Cervántes, y verosilmente no le hubiera logrado, á no haber tenido el Rey Azan órden

órden (33) del Gran Turco para ceder su Reyno á Jafer Baxá, en quien nuevamente le habia provisto. Sin embargo pidió por su rescate entónces quinientos (34) escudos de oro en oro de España, y amenazó que si no le aprontaban esta cantidad, le llevaria consigo á Constantinopla, á cuyo efecto le tenia embarcado ya en su galera. El Padre Gil compadecido de Cervántes, y temiendo no se perdiere, buscó dinero prestado, y le aplicó (35) varias cantidades de la Redencion hasta completar su rescate, que se efectuó (36) á 19 de Setiembre del referido año de 1580. El mismo dia se hizo á la vela (37) el Rey Azan para Constantinopla, y Cervántes se desembarcó y quedó en libertad para restituirse á España, como lo executó entrado ya el siguiente año de 1581.

25. Luego que llegó á ella, dexó correr libremente su inclinacion á la poesia y letras humanas. Como el forzado sacrificio que habia hecho de esta pasion á su adelantamiento, no le produjo ventaja alguna, abrazó con mucho gusto el sosiego y tranquilidad de las Musas, ocupándose todo el resto de su vida en escribir obras divertidas, ingeniosas y útiles, las quales le

proporcionaron en la secreta complacencia de seguir su inclinacion un desquite de su mala fortuna, recompensándole en parte las desgracias y trabajos que acababa de padecer.

26. La primera de estas obras fué la *Galatea*, que imprimió en Madrid el año de 1584, novela pastoral acomodada al gusto de aquel tiempo, y á propósito para dar á conocer el ingenio, fecundidad y agradable estilo de su autor.

27. En ella refiere la vida, costumbres y ocupaciones de los pastores que, segun supone, habitaban las orillas del Tajo y del Henáres. La pasion dominante entónces era el amor. Con él sazocaban los autores todas sus poesías y novelas, valiéndose de nombres supuestos, para lograr la libertad de publicar su pasion de un modo oculto y misterioso, y por lo mismo mas lisonjero y agradable á las que eran objeto de ella.

28. Así lo hizo Cervántes en la *Galatea*. Su edad, que apénas habia salido de los límites de la juventud, le inclinaba al amor; su ingenio y gusto á la poesía; y el exemplo de sus contemporaneos á satisfacer ambas pasiones con la publicacion de esta

novela. Es muy verosímil, que la pastora Amarili, objeto del culto y amor de Damon (nombre con que se disfrazó Cervántes) no era una dama fantástica y fingida, sino real y verdadera, y que este autor, para vencer su indeterminacion, ó su recato, se valió del medio de celebrar su mérito y perpetuar sus amores en esta novela, haciéndole el obsequio mas delicado y estimado en aquellos tiempos.

29. Sea como fuere, no admite duda que, acabada de estampar la *Galatea*, se desposó (38) Miguel de Cervántes en Esquivias á 12 de Diciembre del mismo año de 1584, con Doña Catalina Palacios de Salazar. Esta señora era de una de las mas ilustres familias de aquella villa: se habia criado (39) en casa de su tio Don Francisco de Salazar, que la dexó un legado en su testamento, y por esta razon se llamó comunmente Doña Catalina de Salazar, conforme al estilo que habia en aquel tiempo de tomar el apellido de las personas, á quienes se debia la educacion ó la subsistencia.

30. La de Cervántes era mas difícil despues de su matrimonio. Este yugo, que aparece tan suave y lisonjero desde léjos,

suele pesar y agravarse demasiado despues de puesto sobre los hombros, principalmente quando faltan los medios para sostenerle. Tal era la situacion de Cervántes. La mudanza de estado nada influyó en la fortuna de este autor, y así para entretenir su inclinacion á la poesia, su ocio-sidad y su pobreza, se aplicó al teatro, y compuso varias comedias que se representáron en Madrid con crédito y aceptación, y contribuyéron por lo mismo al alivio y sustento de su autor.

31. En el tiempo que estuvo dedicado al teatro, compuso hasta (40) treinta comedias, número por el qual puede conjeturarse, que empleó en esta ocupacion diez años. Lo cierto es, que se aplicó á componerlas despues de concluida la Galatea, primera obra que trabajó de vuelta de su cautiverio, y tambien que la entrada de Lope de Vega al teatro fué muy inmediata á la separacion de Cervántes, el qual movido de otras ocupaciones dexó la pluma y las comedias, verosímilmente por los años de 1594.

32. No ha quedado rastro ni indicio alguno de estas ocupaciones, por cuya causa abandonó Cervántes el teatro. Es

natural que consistiesen en algun empleo, ó comision proporcionada para mantenerse con mas comodidad, que la que podia esperar de sus escritos: é igualmente es verosímil, que hubiese de exercer este empleo fuera de la Corte, puesto que le fué preciso dexar las comedias, á que estaba dedicado en ella, no obstante el aplauso y utilidad que le habian grangeado. Efectivamente por el tiempo en que Cervántes pudo separarse del teatro vivió algunos años en Sevilla (41), donde estaba á fines del de 1598, en que sucedió la muerte de Felipe II.

33. Para el funeral de este Príncipe hizo aquella ciudad (42) un túmulo ostentoso y magnífico, y le mantuvo en pie mucho mas tiempo del regular en fuerza de una rara competencia, que no puede omitirse por la relacion que tiene con esta parte de la historia de Cervántes. El dia 24 de Noviembre del expresado año se principiáron las exéquias con asistencia de la Ciudad, de la Audiencia y de la Inquisicion. Al dia siguiente, destinado para la celebracion del oficio y misa, se originó (43) tal altercado entre la Inquisicion y Audiencia con motivo de haber cubierto su asiento el

Regente con un paño negro, que sin embargo del lugar, de la solemnidad y del objeto de ella, se fulmináron excomuniones, en virtud de las quales se retiró el Preste, y se suspendieron mas de un mes las honras, esperando que el Rey decidiese la competencia. Los excesivos hipérbolos con que el vulgo sevillano ponderaba la grandeza y bizarría de este tùmulo y su casual duracion, provocáron el buen humor de Cervántes, que pintó estas graciosas escenas en un soneto (44), cuyo contexto manifiesta en la viveza y calor de las expresiones, y en la exâctitud de las circunstancias, que su autor habia sido testigo ocular de ellas.

34. Cervántes al mismo tiempo que celebra el referido tùmulo, como expresion digna del ilustre cuerpo que la hizo, y del soberano objeto á quien se dirigia, usa en sus alabanzas aquel estilo hinchado, ponderativo y fanfarron, propio de los valentones y presuntuosos del pais donde estaba, imitando sus frases y expresiones, y pintando hasta sus movimientos con una delicada ironía, y con un discreto y fino donayre, con el qual se burla tambien de la dilatada y larga duracion del tal tùmulo.

No es mucho pues que en el *Viage del Parnaso* (45) llamase *la honra principal de sus escritos* á este soneto, tan propio de su genio inclinado á corregir los vicios, haciéndolos ridiculos con el remedo é imitacion.

35. El conocimiento que Cervántes tenia del genio é índole de los Sevillanos, se manifiesta en esta y otras descripciones que hace de aquella metrópoli, descripciones tan individuales y circunstanciadas, que no es posible haberlas hecho por relacion agéna, sino precisamente en fuerza de un conocimiento personal, y de un trato familiar y continuado. Tal es la que hizo de varias clases de sus ciudadanos en la *Novela de Rinconete y Cortadillo*, la qual (como tambien otras varias) la compuso ántes del Quixote, sin duda quando estaba en Sevilla, donde permaneció verosímilmente desde el tiempo en que era Asistente el Licenciado Don Juan Sarmiento Valladâres, hasta que estaba ya próximo á dexar este empleo el Conde de Puñonrostro: esto es, desde que dexó las comedias, hasta los años de 1599.

36. Por el mismo tiempo estuvo tambien Cervántes en Toledo, donde fingió haberse

encontrado el manuscrito original del Árabe Benengeli : é igualmente pasó por Córdoba en su marcha á Sevilla, y notó varias particularidades de aquella ilustre capital, que refiere por menor en sus obras (46). Estas menudencias parecerán quizá impertinentes en la vida de un escritor tan conocido y famoso; pero por lo mismo no es justo ocultar al público ninguna de las escasas noticias que han quedado de él.

37. Una de las mas esenciales es la de haber estado de asiento en la Mancha á su vuelta de Sevilla, porque á esta casualidad se debe la ingeniosa fábula de Don Quixote, que proyectó y escribió en aquella provincia. Habia vivido en ella y observado puntualmente sus particularidades, cómo las lagunas de Ruydera y cueva de Montesinos, la situacion de los batanes, puerto Lápice y demas parages que hizo despues teatro de las aventuras de Don Quixote, quando de resultas de una comision que tenia, le capitularon, maltratáron y pusieron (47) en la cárcel los vecinos del Lugar donde estaba comisionado. En medio del abandono é incomodidad de esta triste situacion, compuso sin otro auxilio que el

de su maravilloso ingenio esta discreta fábula, cuya difícil execucion, que pide mucho espacio, madura reflexion y continuado trabajo, manifiesta que permaneció largo tiempo en la prision. El Lugar donde aconteció á Cervantes este suceso fué la Argamasilla, que por esto fingió haber sido patria de Don Quixote, y no quiso nombrar por moderacion, ó por enojo en el principio de su fábula, en la qual se desquitó del mal hospedage de los Manchegos, haciendo inmortal su nombre, y fixando para siempre su memoria en la de la posteridad.

38. Este fué el origen de la primera parte del Quixote, que se imprimió en Madrid el año de 1605, dirigida al Duque de Béjar, cuya proteccion solicitó Cervantes en la dedicatoria que le hizo, y en aquellos discretos versos que puso al frente de esta obra, en nombre de Urganda la desconocida (48).

39. No fué la falta de medios la principal causa que le induxo á buscar tan ilustre Mecénas, sino el conocimiento que tenia del carácter de su obra, y de la fortuna que debia correr en los principios. La leccion de los libros de caballeria era el único

UNIVERSIDAD DE BURGOS
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Cada. 1425 BOUTEROU, 1899.

10289